

Nº **44**



Martes 15 de abril 2025
Revista de distribución electrónica



EL PAPA FRANCISCO Y SU ROL DURANTE LA DICTADURA MILITAR

Por Aldo Duzdevich



Escriben en este número:

**Aldo Duzdevich, Horacio Raúl Campos,
Pepe Muñoz Azpiri, Luis Launay,
Eduardo Campos, y Pablo Vázquez,**

VENDEPATRIAS

Un mes atrás, Damien Reidel, alguien muy versado en economía, según el presidente de la nación, *(algo que no es ninguna garantía)* manifestó: **“El problema de la Argentina es que está llena de argentinos”**.

Reidel, quizás, debió hacer caso al consejo de Mark Twain: **“Es preferible permanecer callado y parecer un tonto, que abrir la boca y confirmarlo”**. Pero Reidel no lo hizo. Habló y dijo lo que dijo.

Si bien muchos se indignaron con esta desafortunada manifestación, a otros les vino a la mente la clara y contundente frase de Capusotto: **“Quieren gobernar un país que detestan”**.

Pero también habemos muchos otros a los que lo manifestado por este ignorante no nos movió el amperímetro. El sector de la clase dominante ligada al poder económico siempre ha tenido este tipo de manifestaciones, a veces disfrazadas o solapadas, otras con mayúsculas y subrayadas. Nunca han ocultado que sienten culpa por haber nacido en estos lares y no en el primer mundo (dentro de lo posible en Miami), como lo desean.

Pero mucho caso no debemos hacerles, siempre existieron, son como los antiestado o los antipolítica. Defenestran al Estado todo lo que pueden, aunque se desesperen por estar ubicados en él, aunque no para mejorar la vida de la gente sino para enriquecerse haciendo negocios.

Tampoco asombra que estos sectores estén vinculados a la ideología neoliberal. Los vimos claramente crecer y reproducirse a partir de la instalación de la dictadura cívico militar en marzo de 1976. Para esa fecha elementos como los Milei y los Reidel comenzaron a pulular y mostrarse sin tapujos, aunque existían desde hacía mucho tiempo antes. Su presencia comienza a registrarse durante el gobierno de Bernardino Rivadavia, un endeudador serial que se convirtió en el gran privatizador en beneficio de los capitales ingleses.

Después de Rivadavia conocimos a la generación de liberales del 80, y luego a los conservadores, verdaderos **“secuaces”** de los británicos.

Precisamente con estos últimos comenzó a quedar claramente marcada la brecha entre una Argentina egoísta, individualista, que privilegia el valor económico y que siempre mira al afuera. Primero con los ingleses y franceses, y, actualmente, con los estadounidenses. Siempre afuera las cosas son mejores, saben cómo hacerlas mejor y tienen que venir a enseñarnos como hacerlas.

Con tantos años de gobiernos entreguistas, estas conductas han penetrado profundamente en la sociedad, logrando crear una verdadera cultura en muchos ciudadanos flojos de identidad. A estos últimos los podemos identificar fácilmente cuando los vemos pendientes de las opiniones del extranjero sobre sus propias cosas al preguntar: ¿Cómo nos ven en su país? Aquí yace la génesis de valorar más lo de afuera (lo importado) que lo propio y de la puesta en manos de lo propio (las riquezas) en el extranjero. Afuera saben más que nosotros y lo van a hacer mejor.

Pero hay otra Argentina, la profunda, la nacional y popular, la solidaria. La que todos vimos funcionar meses atrás en la estación Constitución, como en tantos lados, socorriendo a los bahienses.

Afortunadamente aún somos muchos los que nunca votamos a estos vendepatrias porque pensamos primero en el compatriota que sufre que

en los valores económicos o financieros. Somos los que deseamos construir una nación solidaria y con justicia social. Ese drama profundo es en el que estamos sumidos y que, a través de las palabras de Demian Reidel, volvemos a vivir. Ahí está la verdadera pelea que debemos dar.

Hoy no abrigamos dudas que al formular términos como neoliberales, neoconservadores, libertarios y extrema derecha, estamos hablando y haciendo referencia a lo antinacional. Algo que siempre existió.

Muchas veces lo hemos interpretado como una agresión desde afuera, pero sucede que adentro hemos tenido tipos como Rivadavia y Mitre o el Roca del tratado con Runciman. Ni los ingleses, ni franceses ni estadounidenses fabricaron a los nombrados ni a Martínez de Hoz, Cavallo, Milei o Macri. Este es nuestro drama nacional.

¿Cómo podemos luchar contra ello? De varias maneras. No es necesario emplear la violencia, simplemente mantenernos movilizados porque eso los descoloca, no saben cómo actuar cuando la plaza está llena. También evitando importar paparruchadas que solo logran crear trabajo en el extranjero y extender la desocupación en el propio país. Las propias naciones que estos vendepatrias nos muestran como ejemplo, son las que más protegen sus industrias y sus mercados internos. Importar menos significa más trabajo argentino y, a la vez, mayores aportes a las cajas de jubilaciones.

Otra forma también es la de mantener a las grandes empresas públicas en manos del Estado argentino. Debemos recuperar el derecho de tener una política de transporte, de comunicaciones y de educación, de desarrollo petrolero, petroquímico y científico-tecnológico.

Hoy cuesta horrores crear y mantener un pensamiento nacional debido a la extranjerización de los medios de comunicación y redes sociales. A través de estos soportes se opera sobre la ciudadanía utilizando variadas técnicas de manipulación social para mantener un estado mental de semicolonía en todos nosotros. Pero también hay formas de oponerse a esto. En alguno de los próximos números de Pensamiento Nacional hablaremos sobre cómo hacen para manipularnos.

Dimos inicio a este editorial con un consejo de Mark Twain para Damien Reidel. Lo vamos a finalizar con otro consejo para el economista libertario, pero esta vez del general José de San Martín:

“(…) Lo que no puedo concebir es que haya americanos que, por un indigno espíritu de partido, se unan al extranjero para humillar a su patria y reducirla a una condición peor que la que sufríamos en tiempos de la dominación española; una tal felonía ni el sepulcro la puede hacer desaparecer...” (*)

(*) Carta del libertador dirigida a Juan Manuel de Rosas con fecha 10 de junio de 1839 desde su exilio en Francia, motivada por el bloqueo naval francés a la Confederación Argentina.

PENSAMIENTO
NACIONAL



EL PAPA FRANCISCO Y SU ROL DURANTE LA DICTADURA MILITAR



Por Aldo Duzdevich

Periodista, Escritor y político
Argentino. Es autor del libro
Salvados por Francisco (2019).

Se cumplieron doce años de aquel miércoles 13 de marzo del 2013, a las 19:05, cuando el protodiácono Jean Louis Tauram anunció: **"Habemus Papam"**. *Jorge Mario Bergoglio primer papa americano y jesuita de la historia. Desde el balcón vaticano inició sus palabras: "Como sabéis, el deber de un cónclave es dar un obispo a Roma. Parece que mis hermanos cardenales han ido a buscarlo casi al fin del mundo...pero estamos aquí."*

En Argentina la palabra fue "sorpresa". Ni los más avezados analistas otorgaban chances a Bergoglio. En un país futbolero, un conocido periodista televisivo, llegó a decir **"Bergoglio tiene menos chances de ser Papa que yo de ser 10 de Boca"**.

Un conocido diario argentino tituló en tapa **"¡DIOS MIO!"**, haciendo mención de que **"el alto prelado ha sido denunciado por complicidad con la dictadura militar"**

La prensa mundial recorrió ávida los links de información argentina, buscando datos, sobre el desconocido personaje convertido en Papa, y a partir de las dudas sembradas por ese diario local, dirigió su mirada a indagar sobre el rol de Jorge Bergoglio, durante la dictadura militar. Y repitieron duros titulares: **Associated Press**: **"El nuevo Papa amarrado en debate sobre la guerra sucia en Argentina"**. **The Washington Post**: **Activistas de derechos se diferencian sobre cuánta culpa carga el Papa Francisco desde la guerra sucia Argentina"**. **Vanguardia** (México): **"Abogada: Bergoglio fue parte del silencio cómplice de la Iglesia con la dictadura genocida"**. **The Guardian** (Gran Bretaña): **"Discuten el papel del nuevo papa durante la era militar de Argentina"**. **Der Spiegel** (Alemania): **"El Papa y la dictadura argentina"**

Olga Ruiz, Investigadora de la Universidad de la Frontera, Temuco, al analizar lo ocurrido en los años de dictadura en Chile expresa: **"los grandes relatos sobre nuestra historia reciente se han construido centrados en el heroísmo y la victimización, esquema binario que se afirma y consolida en la figura del traidor. Se trata en realidad de una triada (héroe-víctima-traidor) en las que el quebrado concentra -como un chivo expiatorio- las contradicciones, los fracasos y la derrota de la izquierda chilena"**. **"Es más sencillo atribuir la derrota a unos cuantos traidores que analizar críticamente las políticas adoptadas por las dirigencias de las organizaciones revolucionarias"**. Aquí se repitió el mismo esquema de relato y en ese listado de supuestos "traidores" (que encabeza el mismo General Peron) cayó la figura de Jorge Bergoglio.

Si hoy Jorge Bergoglio fuese un cura jubilado viviendo en la casona de Flores, (tal era su plan) esto sería una anécdota más, entre las miles que existen sobre aquellos años tan difíciles.

Pero Bergoglio pasó a ser Francisco el gran reformador de la Iglesia. El obispo de Roma que enfrenta a las mafias del dinero que manejan el Banco del Vaticano. El que vino a terminar con la pedofilia dentro de la Iglesia. El que vino a denunciar al neoliberalismo como el sistema que condena a la muerte a millones de seres humanos en el planeta. El que vino a predicar contra de los negocios que dañan el medio ambiente. El que juega su peso de líder espiritual en el diálogo interreligioso y la búsqueda



queda de la paz. El que ha sido acusado por la prensa del establishment como comunista, populista o peronista. El que propone la unidad de los credos contra el dios mercado. El que (como dice Leonardo Boff y algunos de sus biógrafos) corre riesgo de ser asesinado en la selva vaticana.

Nuestro Papa Francisco no merece que desde su patria, se sigan difundiendo calumnias sobre su pasado, que lograron penetrar y confundir a los mismos sectores que hoy coinciden casi totalmente con su pensamiento y acción.

EL CASO DEL URUGUAYO GONZALO MOSCA

Luego de dos años de investigación, en 2019 publiqué mi libro *Salvados por Francisco*. Allí están registrados veinticinco testimonios de hombres y mujeres a quienes el entonces Provincial de los Jesuitas Jorge Bergoglio, protegió, escondió y ayudó a escapar del país, poniendo en riesgo su propia vida. El siguiente testimonio pertenece al uruguayo ▶▶

«Gonzalo Mosca, quien a pocos días de su elección como Papa, le escribe una carta publica, relatando el episodio que le salvo la vida:

*"[...] Nos llevaste en tu auto a San Miguel. Me pediste que tratara de ocul-
tarme y que no mirara el camino que íbamos a hacer. Pensé: "¿Se habrá dado
cuenta este curita del riesgo al que se está exponiendo?". Entonces no sabía
que eras el Provincial de los jesuitas.*

*En San Miguel me dijiste que me sacara el anillo de casado y simulara que
estaba haciendo un retiro espiritual como si fuera a entrar en la Compañía [...].*

*Una mañana me llamaste a tu escritorio. Estabas con mi hermano y nos redac-
taste el plan que íbamos a seguir. Nos llevaste al aeropuerto en tu auto y nos acom-
pañaste hasta el último momento. El aeropuerto era de esos puntos clave controla-
dos por militares y policías de civil. Pasamos los controles y nada ocurrió. [...]*

*Volamos a Iguazú y nos fuimos caminando hasta la frontera sin tomar taxi
ni ómnibus, como nos habías sugerido. Ahí esperamos el último barco, que era
el de los contrabandistas, donde los controles militares aflojaban un poco.
Pasamos a Brasil y nos tomamos un ómnibus a Río de Janeiro.*

*Allí me despedí de mi hermano, Juan, que me había acompañado en todos
esos difíciles momentos. Al tiempo, me refugié en las Naciones Unidas y volé a
Alemania, donde me dieron asilo político...*

*Hace unos días, yo estaba con unos amigos y sonó el celular. Era mi her-
mano, que me gritaba del otro lado: "Gonzalo, ¿te enteraste? ¡Han nombrado
Papa a Bergoglio!".*

*Pero casi al mismo tiempo empezaron a salir noticias en los diarios, en
programas de radio, donde se te acusaba de haber colaborado con la dictadu-
ra, de haber traicionado a dos jesuitas, etc.*

*Llamé entonces a mis hermanos para que vinieran a cenar a casa y les
conté que pensaba salir a la prensa y contar todo lo que habías hecho por mí.
En las entrevistas, puse siempre el énfasis en la lucidez y el valor que tuviste no
solo en lo personal, sino también en lo institucional, al correr esos riesgos por
mí, que era un desconocido. [...]*

*El día de tu asunción pediste que rezáramos por ti. Yo le pido a Dios que en
esta vida que comienzas ahora tengas la misma lucidez, valentía y compromiso
que tuviste hace treinta y seis años en circunstancias tan difíciles.*

Me quedé con ganas de darte un abrazo y las gracias.

Gonzalo Mosca

Gonzalo Mosca pertenecía al Grupo de Acción Unificadora (GAU) de Uruguay, un grupo de izquierda no militarizado. Pero, al ser secuestrado en Montevideo el jefe montonero Oscar De Gregorio, se le encuentra un documento que comprometía al GAU. De allí que la inteligencia uruguaya en combinación con la ESMA, caracterizaron al GAU como un grupo de apoyo de Montoneros en Uruguay y desataron un feroz cacería contra sus militantes. Ignorante de esta supuesta vinculación con Montoneros, Gonzalo Mosca huyó a Buenos Aires buscando escapar de la represión, con poca fortuna: *"Los militares argentinos vinieron a buscarme a casa de este amigo con la suerte de que habíamos salido. La portera nos advirtió que nos matarían si nos encontraban. Desesperado, llamé a mi hermano mayor, jesuita, quien decidió viajar a Buenos Aires para ayudarme. Él contactó a Bergoglio, su antiguo profesor de Teología, y le presentó mi caso. Bergoglio le dijo: 'Venite con tu hermano que vamos a ver de qué forma lo puedo ayudar'. Esa misma noche, el propio Bergoglio nos trasladó al Colegio Máximo, en San Miguel, a unos treinta kilómetros de Buenos Aires"*

EL EXPERTIS DE MILITANTE

El relato de Gonzalo Mosca sorprende y motiva a pensar. Si no supiéramos que se trata del entonces joven curita Jorge Bergoglio, podríamos imaginar que quien lo ayudó fue un experimentado militante revolucionario. Las medidas de seguridad y el plan de fuga no se corresponden con los de una persona que brinda su apoyo a alguien por primera vez. Comienza llevándolo "tabicado" (mirando hacia abajo para que no reconozca adónde lo conducen), realiza maniobras de "contraseguimiento", lo esconde en el tercer piso del Colegio Máximo de San Miguel, le detalla el plan de fuga al



Gonzalo Mosca Ex militante Grupo de
Acción Unificadora (GAU) de Uruguay

extremo de sugerirle el último barco de los contrabandistas o "bagayeros" y, finalmente, se expone por entero acompañándolo a tomar el avión cuando los aeropuertos eran un hervidero de policías y "marcadores". Eso significa que el joven Jorge Bergoglio no era un improvisado, sino que poseía cierta experiencia y pericia en protección y fugas. Y utilizó los instrumentos a su alcance para salvar muchas vidas. Seminaristas, sacerdotes y estudiantes cercanos al mundo jesuítico argentino lograron sobrevivir en virtud de su audacia y temeridad.

Cuando lo conocí personalmente al Papa Francisco, tenía mucha curiosidad de preguntarle de donde había sacado tanto expertis de seguridad militante, algo solo conocido por quienes estaban en algún tipo de militancia clandestina. Y se lo pregunte sin preámbulos ¿de donde sacó Vd. todas esas técnicas?. Y me respondió también sin rodeos: **"quien me explicaba como tenía que hacer era Alicia Oliveira"**. Y si... la entonces jueza Alicia Oliveira, era una joven ligada a la Juventud Peronista y con muchos amigos dentro de la militancia que la pudieron instruir en los manejos de seguridad.

Continuando la charla, como ya había tomado confianza, me animé a criticarlo o retarlo. Primero le pregunte por el joven a quien el dio su DNI y disfrazó de cura para que cruce la frontera de Foz como Jorge Bergoglio, le consulte **"¿no recuerda quien era?"**, me respondió: **"si claro se perfectamente quien es, pero no se lo voy a decir a Vd."**. Bueno, eso no me sorprendió, el siempre ha dicho que **"sino lo cuenta la persona, yo no voy a decir a quienes ayude"**. Por lo tanto ese testimonio no lo tendremos, hasta que esa persona no asuma que tiene una obligación moral de contarlo, y ojalá este leyendo esta nota. Pero, como mi intención era hacerle una crítica le disparé: **"discúlpeme que le diga, pero a mi criterio, en este caso lo suyo fue un poco irresponsable y temerario, porque si a ese muchacho lo agarraban en la frontera con su DNI, Vd iba a parar de cabeza a la ESMA"**. Y, sin ofenderse por mis palabras respondió: **"si tiene razón, pero en ese momento «uno no era muy consciente de los riesgos que se corrían»"**.

Aristóteles dice que la virtud del coraje ocupa un punto medio»



◄ entre los extremos de la cobardía (*respuesta insuficiente al peligro*) y la precipitación o la temeridad (respuesta excesiva). El coraje no se entiende en ningún caso como ausencia de miedo, sino como la capacidad de actuar en apoyo de grandes valores aun cuando podamos experimentar miedo. Quiere decir que un hombre valiente no es aquel que no le teme a nada; se trata, simplemente, de una persona que hace lo que considera correcto a pesar de los temores que puedan amenazar con retenerlo.

A la distancia, es posible emitir un juicio. No sobre el Papa Francisco, sino sobre un joven de treinta y nueve años llamado Jorge Bergoglio que en 1976 era Provincial de los jesuitas. Se podría afirmar que, si cometió algún pecado, fue el de sentirse un joven omnipotente y actuar más cerca de la temeridad que del coraje, según la definición aristotélica.

Temeridad que no ha perdido con los años, cuando lo vemos caminar muy suelto de cuerpo entre la gente en la Plaza San Pedro, o bajarse Bagdad, en el aeropuerto había sido atacado con bombas pocos días antes de su visita. Solemos ver a los atildados miembros de la Guardia Zuiza haciendo malabares para proteger la vida de un Papa que como el dijo vino "**del fin del mundo**", acostumbrado a caminar por los barrios populares, y que conserva la misma temeridad de cuando joven se arriesgaba a salvar vidas, en plena dictadura.

Ojala Dios le de muchos años mas de vida y coraje a nuestro Papa Francisco, el mundo lo necesita.

PENSAMIENTO
NACIONAL

<https://youtu.be/vj9pEw44d4A?si=GBWCuZwGIOn70dq7>



Si te gustó el tema, pulsa este link para ver una entrevista con Aldo Duzdevich

PACHO O'DONNELL
PRESENTA
EL ADN ARGENTINO
LA HISTORIA QUE NO NOS CONTARON

Disponible en ebook

penguinlibros.com

Sudamericana

MALVINAS
por siempre Argentinas.



EL BALSEIRO, CREADO POR PERÓN, CUMPLE 70 AÑOS



Horacio Raúl Campos
Periodista - Historiador.

Nave insignia de la investigación aplicada de la Argentina, la creación del Instituto José Antonio Balseiro es también motivo de tergiversaciones, cuarto de verdades y/o mentiras enteras. El fin, como siempre, es crear confusión y construir un laberinto con la aviesa intención de oscurecer el período iniciado en 1943 e institucionalizado a partir de la democracia retomada el 24 de febrero de 1946, tercer escalón político después de la jornada del 17 de octubre.

Bajo el lema oficial, ***El Balseiro es ciencia, tecnología e innovación para el país de hoy y de mañana***, este año se cumplen 70 años del inicio de las actividades académicas en esa institución, que es un lugar de excelencia y orgullo de la Argentina. Allí se estudia, entre las carreras de grado: Ingeniería Mecánica, Ingeniería Nuclear, Ingeniería Telecomunicaciones y Licenciatura en Física. Se ofrecen también especializaciones, diplomaturas, maestrías y doctorados¹. La información oficial en su página de la red dice:

El Instituto Balseiro (IB) es una institución pública de enseñanza universitaria que tiene como objetivo formar profesionales de excelencia en física e ingeniería, además de generar conocimiento científico y desarrollo tecnológico. Depende de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO) y la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA). Desde su creación en 1955, el Instituto Balseiro funciona integrado al Centro Atómico Bariloche (CAB), que es uno de los principales centros de investigación, desarrollo e innovación (IDI) en la República Argentina. Con el convencimiento de que **nuestro país debe desarrollarse sobre la base de una matriz productiva de alto valor agregado**, el Instituto Balseiro aporta profesionales y conocimiento para el sector nuclear con fines pacíficos y para áreas estratégicas, como energía, alimentos, salud, ambiente y comunicaciones².

La institución, que lleva el nombre del doctor en física José Antonio Balseiro, fue creado el **22 de abril de 1955**. El profesional nació en Córdoba, el 29 de marzo de 1919 y murió en Bariloche, Río Negro, el 26 de marzo de 1962. Es bien claro que, después del golpe de Estado **anglófilo de**

1955, se intentó, hasta la actualidad, **oscurecer o borrar** todo lo hecho por los tres gobiernos de Perón en actividad científica, tecnológica y creación de organismos sobre esas materias y empresas del Estado.

La tónica general de muchos textos sobre el tema siempre destaca las fundaciones o creación de tal o cual entidad a **iniciativas individuales**. Algo así como que dos tres o tres físicos, locos lindos ellos, se juntaron, llenos de entusiasmo, y fundaron una institución. Ignoran –ex profeso– el contexto nacional y el proyecto político/científico que estaba en marcha. Tampoco se menciona el contexto local e internacional anterior al surgimiento del justicialismo. Por supuesto que había entusiasmo, pero no fueron solamente iniciativas particulares, sino que contaron con pleno respaldo del Estado y formaban parte de un proyecto nacional.

“El Instituto es fruto de la cohesión en los criterios de calidad y excelencia que fueron inspirados por su creador y primer director, el doctor Balseiro, fallecido a temprana edad, a los 42 años, y cuando todavía se esperaba mucho de él”, destaca el periodista mendocino Miguel Títrio³. “Ubicado en Bariloche, a lo largo de estos años de vida, el IB ha contribuido, junto con el Centro Atómico, a crear en esa ciudad el ambiente propicio para que allí se desarrolle un polo científico y tecnológico”, señala Títrio. Como ya escribimos, no negamos la iniciativa individual, sino todo lo contrario. Pero lo que no se puede hacer es excluir el proyecto político dentro del cual trabajaban esos científicos y muchos más.

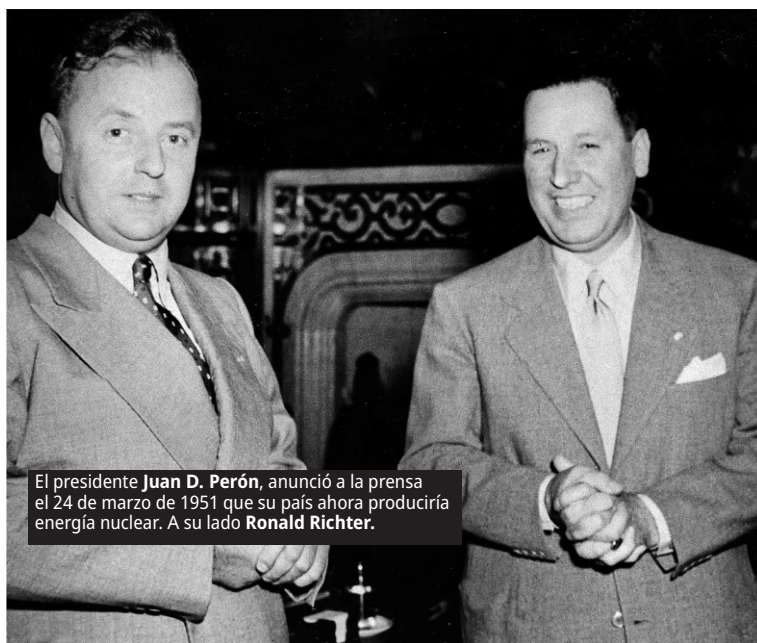
CONVENIO CON LA UNCUYO

Estamos en el segundo mandato de Perón. Es 1954 y Balseiro, apoyado por Mario Bancora (ingeniero electricista), empezó a gestar el sueño del agrimensor y físico mendocino Ramón Enrique Gaviola (31 de agosto de 1900-7 de agosto de 1989): Crear un lugar de investigación para enseñar e investigar. Era la semilla de lo que sería luego el **Instituto de Física de Bariloche**. Tras dos escuelas de verano en 1954 y en el 1955, se firmó el

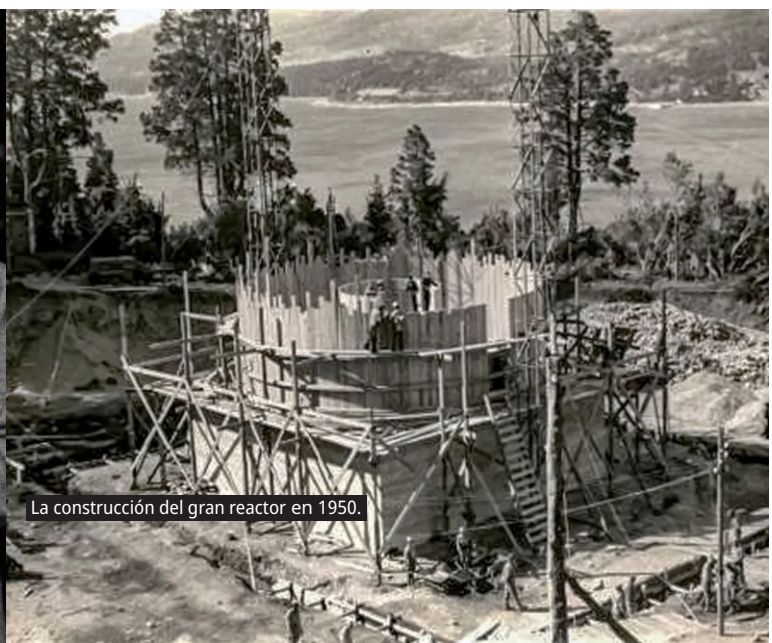
Continúa »

En julio de 1949 se inició la construcción de la instalación secreta de investigación atómica en la isla argentina de Huemul. Se transportaron toneladas de ladrillos, cemento y grava en balsas en camiones.





El presidente **Juan D. Perón**, anunció a la prensa el 24 de marzo de 1951 que su país ahora produciría energía nuclear. A su lado **Ronald Richter**.



La construcción del gran reactor en 1950.

«convenio entre la UNCuyo, la más cercana a Bariloche, y la CNEA. “Esa fue el acta de nacimiento del Balseiro, nombre que adoptaría recién en 1962”, precisa Títiro. Sugiero tener mucha precaución sobre el año de creación de tal o cual organismo porque seguramente que aplicaron un cambio de nombre sobre uno existente impulsado por Perón. El ejemplo por antonomasia es el CONITYC (1951) que la *dictadura británica del 55* le puso CONICET (febrero de 1958).

“El lunes 1 de agosto de 1955, hace 70 años, cuando Balseiro tenía 36 años empezó con la primera clase, a las 8.30. De allí surgió la primera camada de licenciados en Física, recibidos en junio de 1958, que fueron también los primeros ayudantes y docentes del establecimiento”, puntualiza ese periodista mendocino.

El contexto histórico de la creación de ese ámbito de formación científica fue el intento de derribar a Perón, el 16 de junio de 1955, cuando bombardearon la Plaza de Mayo y dejaron medio millar de víctimas entre muertos, heridos en la misma plaza y no pocos con afecciones cardíacas y trastornos mentales que murieron tiempo de después.

A pesar de las dictaduras civiles y militares y de los gobiernos notoriamente antiperonistas y neoliberales, etc., **el Balseiro y/o la CNEA siguen de pie**. Cada tanto, cuando se cumple un aniversario redondo del IB, las autoridades de la institución organizan eventos y actividades de índole académico y jornadas con la participación de público y de científicos de la Argentina y del exterior. El proyecto científico y tecnológico de ese gobierno justicialista contaba con Balseiro que era licenciado en Física por la Universidad Nacional de La Plata y doctor en Física, con posgrados en el Observatorio de Córdoba y en Manchester.

EL IMPULSO ATÓMICO DESDE EL ESTADO

El historiador argentino Pablo Yurman escribe que “no interesa demasiado que, como en el caso del físico austriaco Ronald Richter, el proyecto financiado por el gobierno argentino constituyera una quimera irrealizable. Nótese que en el caso de Richter y su **Proyecto Huemul** (*por la isla en el lago Nahuel Huapi, cerca de Bariloche, provincia de Río Negro*), pese a no tener éxito al menos en los tiempos pautados, dio lugar a la creación de la Comisión Nacional de Energía Atómica y hoy existe el Instituto Balseiro de la ciudad de Bariloche donde **se forman los mejores físicos nucleares** del país⁴.

Destaca que Balseiro **había sido designado por el gobierno peronista** para fiscalizar las actividades de Richter. **La moraleja no pasa** porque Richter fuera o no un embustero con su teoría de la fusión nuclear (*es algo que hoy todavía se discute*) –enfatisa Yurman–, **sino que la Argentina se propusiera impulsar estatalmente el desarrollo atómico**, meta que se logró aunque en una proporción menor a la deseable. “En 1955, el incipiente proceso de *insubordinación fundante* fue condenado, junto con Perón, al exilio”, señala ese historiador.

La gran sala de Huemul. Después del 1955, los golpistas pintaron en el muro lo que consideraban un gasto inútil (foto abajo a la derecha).



Laboratorio 4 en la actualidad, con el cartel que allí se pintó luego de la caída de Perón, en 1955 (ver inserto), cubierto de pintura negra a partir de 1973 después de la asunción de Cámpora.

(Foto del autor, Inserto, cortesía de M. Frugoni y A. Mariscotti.)



José Balseiro con el presidente Arturo Frondizi, en 1960

A esto los decimos nosotros: Hubo una *desmesurada campaña mediática* orquestada por Estados Unidos de Norteamérica, con calumnias y falsedades de todo tipo, con los consiguientes portavoces nativos, que incluyó **la leyenda negra** sobre la *importación de nazis* por parte de Perón y su gobierno. La maquinación central de cerebros enfermos apuntaba a querer emparentar al peronismo, surgido en un país colonia informal de Inglaterra, con **el nazismo imperialista alemán** y sus copias en otros países europeos. Una zoncera de acá a la luna y más allá.

PENSAMIENTO
NACIONAL

GLOBALIZACIÓN, MUNDIALIZACIÓN Y PATRIA GRANDE.



Por Pepe Muñoz Azpíri

Director del Centro de Estudios Estratégicos y Geopolítica del Instituto Nacional de Invest. Hist. "Juan Manuel de Rosas"

"La historia se escribe con los actos de poder, no con deseos o con legalidades. La historia es lo que es, no lo que debería ser o los que nos gustaría que fuera. Se puede luchar para que las cosas cambien, pero la realidad es la consecuencia de las relaciones de poder realmente existentes"

Miguel Ángel Barrios

Globalización, mundialización. Dos palabras que dominan el vocabulario de nuestros días y que, más allá de su significado literal, se refieren a la universalización de la política y la economía, que muchos aceptan como un destino fatal exigido por el progreso y la tecnología y otros como un paso más hacia la hegemonía de los grandes países.

Desde hace bastante tiempo, las cuestiones del dinero absorben totalmente nuestra vida política. Pero ya no se trata de la economía y las finanzas argentinas. Sus espasmos se proyectan desde los lugares más remotos del planeta, al compás del azar de los especuladores y si hace un par de décadas fue la crisis mexicana, mañana serán los rebotes de lo que ocurra en Japón, Hong Kong, New York, Pekín o Berlín; mientras los argentinos aceptamos resignados una sujeción que parece irreversible.

Conviene mirar más allá de la fugacidad del presente y comprender que vivimos una etapa, más aguda que profunda, de cambios de valores que desorienta al mundo contemporáneo. Desde hace décadas pero sobre todo desde que se afirmó, sin rivales, el poder de los Estados Unidos, se ha instaurado en Occidente una concepción del hombre y la sociedad que tiene por eje central el dominio del dinero y de todo lo que su posesión permite gozar.

Un **economicismo** implacable, justificado por una **teología** y una ética y anclado en el peso del poder hegemónico, intenta imponer esa cosmovisión basada en el dominio de las riquezas. La conquista del paraíso crematístico se ha constituido en el objetivo principal de la política, cuyos fines específicos se desplazan y disuelven, ya que todo viene a subordinarse a las teorías y la práctica de lo económico como tal.

Sería un espiritualismo ingenuo o una auténtica tontería, desconocer la importancia de los bienes materiales, pues no hay posibilidad de vida social sin los recursos que permiten la subsistencia y el desarrollo, pero desde los tiempos más remotos la humanidad se ha propuesto fines religiosos, políticos y culturales que, con los signos más diversos, han caracterizado a pueblos y ciclos históricos. El economicismo racionalista del mundo actual se resiste a reconocer una jerarquía fundada en la ética de los bienes sociales a la cual juzga bárbara y mitológica, y a los comienzos del siglo XXI sueña con una organización internacional sin estados nacionales, sin fronteras y sin las diferencias seculares que estorban esa utopía dineraria, regida por la teocracia de economistas y tecnólogos.

La globalización de todas las estructuras nacionales bajo un



gobierno mundial, el monopolio de las fuerzas armadas y una moneda única corresponden a los sueños de la razón, pero la aceptación resignada de este **fatum**¹ equivale, en realidad, a la abdicación que los pueblos hacen de sus objetivos de vida trascendente y superior. Si consentimos la desaparición de nuestros ideales históricos, culturales y políticos como impropios de los tiempos presentes, está claro que solo quedará el imperio omnímodo de las economías y las finanzas, y en ese caso seremos arrastrados, inexorablemente, al remolino de un sistema universal sordo a los reclamos angustiosos de nuestros problemas, a los cuales ese Leviatán ni siquiera llegaría a percibir.

Vivimos un proceso de fracaso y decepción: desde el poder se desplazó al margen de la historia la economía de producción por la especulación y se instauró la tesis según la cual sólo se puede crecer sobre la base de la usura internacional y la anulación de las soberanías nacionales. Lo malo es que la falta de imaginación procede de la falta de memoria colectiva, y los hombres de último siglo se han dedicado a destruir uno de los principales hallazgos del siglo XX: la conciencia histórica, el respeto por la historia, los métodos para poseerla y dominarla.

El determinismo marxista, el "revisiónismo" nacido de él, el estructuralismo que desconoció el carácter intrínsecamente histórico de las estructuras sociales - hechas de tensiones y movimientos -, todo eso ha hecho que la mente occidental haya retrocedido más de medio siglo, en una oleada de primitivismo del que estamos viendo las consecuencias.

Algunos anunciaban el fin de la historia, y como se puede tener la seguridad de que toda estupidez es incansablemente repetida, los ecos se difundieron por todo el mundo. Los partidarios de la historia, al menos por ser sus cultivadores profesionales, tendemos a reducirla a entidades problemáticas - culturas, civilizaciones, ideologías, etc. - a las que se les ha extirpado su condición propiamente histórica en un intento más de "cosificación", porque a eso se ha entregado la mayor parte de los que se define como "intelectual" en nuestra época.

Continúa ►►

« Quienes se oponen al totalitarismo de mercado, por su parte, sólo atinan a proponer la reducción de la política a la justicia social, es decir, al reparto de esos mismos bienes materiales. Sin duda, ambos aspectos, tanto el material como el simbólico revisten importancia, pero el error consiste en otorgarles el primer lugar en la escala de los bienes sociales.

El ocaso de las **naciones** es - hoy - un espejismo intelectual, lo mismo que la agonía de los **nacionalismos**. Lo vimos ayer en la ex Yugoslavia, lo vemos hoy en la crisis catalana y en la resistencia del heroico pueblo sirio. Los poderosos son una isla en un mundo que se agita por viejas fuerzas racionales e irracionales, salvajes y civilizadas. Día a día se derrumban los teoremas económicos y se desvanecen los planes que ayer se erigieron como soluciones de un progreso mágico.

Los problemas, aparentemente incurables, que afectan a gran parte de ambas orillas del Atlántico, tiene precisamente un origen histórico. Quiero decir el haber vuelto la espalda a la historia, en nombre de "principios", tal como sucedió a partir de Caseros en el Río de la Plata a fines del siglo XIX y en Europa a partir de 1918, al acabar la Primera Guerra Mundial. La Revolución Rusa, la destrucción del Imperio Austro-Húngaro, el tratamiento poco inteligente de lo que había sido el Imperio Otomano, el hacer tabla rasa de todo lo existente, fue el gran pecado de aquel momento.

Hoy persiste el embate, pero con renovados bríos, que brindan los medios concentrados de comunicación, a toda manifestación de autonomía e identidad. "A donde vamos nos necesitamos próceres ni historia", aseguran que se atrevió a decir Adolfo Sturzenegger, previo a la entrega de las reservas del Banco Central, cuando cambió la iconografía de los billetes. No podemos garantizar la veracidad de la información ni de la fuente, pero no nos cabe la menor duda que es la idea que anima a la actual administración gubernamental. El remplazo de la figura de Rosas por la de un guanaco en el billete de 20 pesos trasciende la casualidad o la inocencia:

"Se trata de imponer normas generales económicas, creando avenidas seguras para las inversiones e intercambios internacionales, adoptando o eliminando los "escollos" nacionales. La Gran Maquinaria productiva-tecnológica-financiera de intereses supranacionales crea sus vías de expansión. El discurso dominante, impone o convoca a una adhesión consensuada de los estados nacionales, en particular las naciones medias o pequeñas.

*Mercados abiertos (especialmente de Norte a Sur) sistemas financieros y monetarios vigilados internacionalmente a través de premios y castigos del FMI y entidades afines (...) Se podría sintetizar el sueño de estos prosaicos comerciantes internacionales como el deseo que de que el último indio del Amazonas tuviese su carta de American Express y su declaración impositiva al día. En lo político, que los hotentotes se gobernasen definitivamente con un sistema bicameral: una diputación para los comunes, un Senado para los caciques"*²

Se trata de imponer este criterio como el resultado de una fatalidad histórica, el definitivo establecimiento de una "**aldea planetaria**" que culmina el proceso de "**mundialización**" provocada por el acercamiento de los hombres y los lugares a causa de la abolición de las distancias y por la información generalizada. Sería la fase de superior de la internacionalización de la vida humana, económica, social, política, cultural y de la interdependencia entre los países y la los continentes.

Pero debe destacarse que el término "mundialización" se elaboró en los países latinos inicialmente con un criterio más bien geográfico mientras que el término globalización se creó en los países anglosajones con una carga ideológica disfrazada. Aún así, pese a los matices, hay un factor en común que relaciona estas categorías: la obstinación y arrogancia de Occidente de creerse portadora de arquetipos universales, que podrían ser válidos para todos los hombre y pueblos, en base a los cuales desarrolló una falsa teoría antropológica (*el darwinismo social y el evolucionismo spenceriano*) con la cual legitimar la dominación. Esta quimera tiene remotos antecedentes, empezando por

Alejandro Magno con su helenismo llevado a través de las estepas hasta el desierto de Gobi; pasando por Roma con sus instituciones jurídicas y su "Pax Romana"; hasta llegar a "los libertadores mentales del Iluminismo y al burgués liberal que zarpaba de Londres con su muestrario de gabardinas, su Biblia y su recomendación de la democracia a los Maharajás de la milenaria India"³

Si bien en Oriente las guerras de expansión no fueran una excepción, el espíritu de Cruzada, de Conquista, de Misión, las "nuevas ideas", el constitucionalismo, la "democracia", los "derechos humanos", fueron los paradigmas con los que cuales Occidente se justificaba el derecho de intervención en los países bárbaros e incivilizados. En China, contrariamente, la noción de Celeste Imperio encerraba un carácter perfecto, la de un Cosmos conducido por un orden imperial al que el resto del planeta resultaba insignificante, desdeñable, indigno de redención o apropiación.

El actual proceso denominado "globalización" no es fruto de la casualidad y tampoco de determinadas leyes naturales invisibles e inevitables. La globalización actual es el resultado de ideas predominantes, de actores claves, de poderosos intereses geoeconómicos y geopolíticos, de decisiones políticas y económicas tomadas en los actuales centros de poder mundial y en las grandes instituciones financieras y comerciales. No es un fenómeno neutro, tiene claro contenido ideológico y apunta a un determinado ordenamiento del mundo y a darle determinados contenidos y formas al fenómeno de la mundialización.

Es un fenómeno altamente sofisticado, más bien altamente mistificado porque no ha dejado de ser el ominoso paradigma imperialista, pero revestido con otro maquillaje, el de una supuesta era post-industrial, posmoderna, enmascarada en el fetiche de una "sociedad de la información" o "sociedad del conocimiento" al que son tan afectos ciertos comunicadores y políticos mediocres. "El modelo globalizador actual, generado y manejado por el capitalismo salvaje, es asimétrico, arrollador y ferozmente injusto. La globalización capitalista es siniestra, y la globaliza

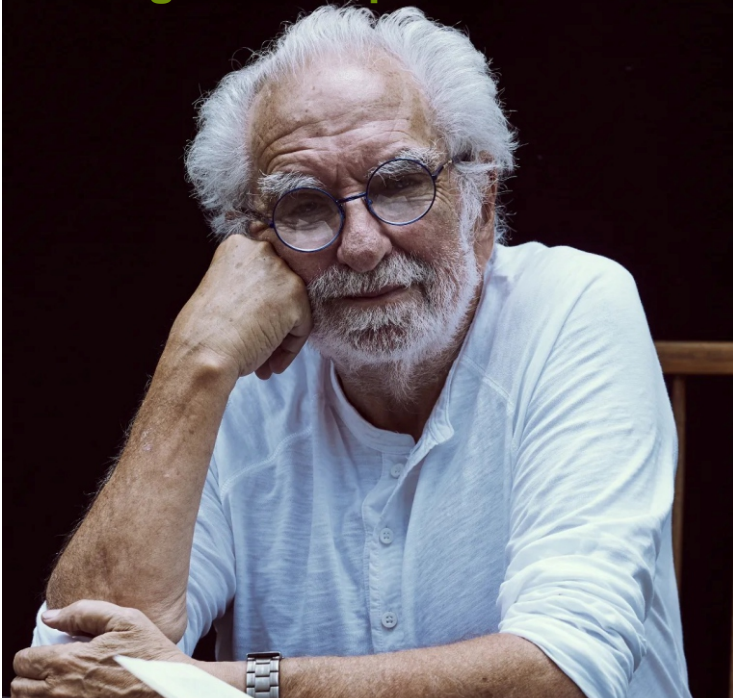
Continúa »

Pacho O'Donnell

Temas de Historia

por Instagram

[Instagram.com/pachoodonnell/](https://www.instagram.com/pachoodonnell/)



Domingos 22 hs.



«ción socialista (que representó una esperanza legítima en un tiempo) se ha desvanecido, precisamente, en el aire; y no se ve, de momento, nada que pueda reemplazarla. El estado nación, por lo tanto, el estado nación salido de la revolución francesa y que ha servido para socializar a las masas en todo el mundo, no es un elemento que pueda ser arrojado alegremente a la basura; es todavía un baluarte contra la disolución y un centro al cual acudir como factor de ordenamiento. Aquí y en cualquier parte."⁴ Este paradigma se enmascara como pragmático, establecido por una fatalidad histórica que determina el inexorable fin de las ideologías y las utopías. Ahora es el turno del predominio de las ideas neoliberales. Hay centros muy bien financiados que actualizan y refuerzan estas ideas. El caso paradigmático es la localidad de Davos donde anualmente, los principales responsables del planeta - Jefes de Estado, banqueros, financistas, responsables de las grandes empresas trasnacionales, intelectuales "orgánicos", et. - se encuentran en esta pequeña y pintoresca ciudad, para hacer el balance y trazar las perspectivas de la economía de mercado, del libre cambio y de la desregulación. Cita obligada de los nuevos propietarios del mundo, Davos representa el centro del ultra neoliberalismo, la capital de la globalización y la usina principal de pensamiento único. El neoliberalismo que está en la base doctrinal de esta globalización ha demostrado con creces que tiene una dinámica perversa, ya que su aplicación práctica inevitablemente concentra y excluye, generando una especie de darwinismo social implacable y que ahora impacta a toda la humanidad.

No obstante, es un error común y reiterado identificar mundialización y globalización, reuniéndolas es una misma condena. "Se confunden el género y la especie: la globalización es una variedad de mundialización a través de soportes tecnológicos que aprisionan en una red virtual de alcance planetario los procesos de toma de decisión en los aspectos que cuentan para nuestro tiempo: información, comunicación, mass media, bolsas, mercados, créditos y deudas, contratos trasnacionales, etc. Esos soportes tienen su propia lógica y se contentan con su propio juego.

Si aceptamos someternos a la globalización, desaparecerá la posibilidad de que manejemos nuestros recursos de acuerdo con ideales y objetivos que corresponden a los valores e intereses que nos conciernen en propiedad, porque nadie va a pensar por nosotros: desde la lejana galaxia de los centros financieros, todos somos **inviabiles**. Sin aislamientos tibetanos, sin encierros que nos aislen de la comunicación universal de bienes e ideas que nos pertenecen, se deben restaurar los verdaderos fines de la política, en la Argentina y para todos los argentinos. A la luz de ese espíritu, la economía y las finanzas tendrán su auténtica, su específica misión.

Y culmino con lo dicho por el ex Cardenal Jorge Bergoglio, hoy nuestro Papa Francisco, argentino y justicialista, al afirmar que ***"en las próximas décadas América Latina se jugará el protagonismo en las grandes batallas que se perfilan en el siglo XXI y su lugar en el nuevo orden mundial en ciernes...Ante todo se trata de recorrer las vías de la integración hacia la configuración de la Unión Sudamericana y la Patria Grande Latinoamericana. Solos, separados, contamos muy poco y no iremos a ninguna parte. Sería callejón sin salida que nos condenaría como segmentos marginales, empobrecidos y dependientes de los grandes poderes mundiales"***

¹ Fatum es, en la mitología romana, la personificación del destino, similar a la «Ananké» o «Moirá» de la mitología griega.

² Posse, Abel "Nuestra Argentina en tiempos de Globalización" En: "Fundación. Política y Letras" N° 7 Bs. As.1996

³ Posse, Abel. Ibíd.

⁴ Lacolla, Enrique "Más allá de Cataluña". Perspectivas

⁵ Bandieri, Luis María "¿Soberanía Global vs. Soberanía Nacional? (Hacia una micropolítica federativa)" En. "Fundación. Política y Letras" N° 19 Bs.As. 2001

PENSAMIENTO
NACIONAL

MALVINAS

por siempre Argentinas.



NO HAY AUTOCRÍTICAS



Por Luis Launay

Historiador, Escritor. Académico del
Instituto Nacional Manuel Dorrego.

Entre las múltiples ironías y bromas que el General Perón solía emitir está la siguiente: “¡Ah, no, peronistas somos todos!”, frase que muchos se la creyeron y el pueblo entonces sufrió grandes decepciones, traiciones y sufrimientos. Una derrota tan inmensa —como la experimentada en el balotaje presidencial de 2023 frente al **payasesco** Javier Milei— debería haber impulsado al peronismo y a sus aliados a un profundo debate autocrítico sobre el rumbo que nuestro movimiento debe adoptar. Acaso no es hora de preguntarnos con sinceridad: ¿Por qué llegamos hasta acá?

El peronismo, otrora **bastión de la justicia social**, hoy se muestra desorientado. O sus dirigentes han perdido las herramientas para el replanteo político o simplemente rehúsan iniciar una etapa de introspección y debate que permita la reorganización. Hace falta urgente **una autocrítica sincera**: pensar y repensar el porqué de nuestra ruina y, a partir de ello, responder a la pregunta sobre lo que el pueblo peronista anhela en estos tiempos de incertidumbre. Porque está en juego la Patria.

Basta recordar que en provincias como Córdoba y Buenos Aires se emiten discursos tan dispares uno del otro que la respuesta es inmediata y dolorosa: esos peronismos no son peronismo. Los principios doctrinarios de Juan Perón —un modelo argentino para el desarrollo nacional y federal— han sido olvidados en manos de un tecnicismo electoral que no ofrece la visión de un gran movimiento reindustrializador, como sí lo fue el peronismo. **El peronismo no nació librecambista.**

La cruda realidad de nuestro proceso social no se puede ignorar: los gravísimos problemas económicos hieren de lleno a nuestra base social, bajo una inflación asfixiante, devaluaciones constantes, despidos masivos, salarios miserables y **saqueo de recursos**. A ello se suma la agresión directa a nuestros jubilados, y en cada paso la falta de medidas firmes que establezcan límites. Todo esto se registra en el contexto de una macroeconomía argentina sumida en el despilfarro de reservas, déficits fiscales desbordados y un desorden institucional tal que el oficialismo gobierna con decretos de **necesidad y urgencia**, muy lejos de la realidad y de las necesidades urgentes del pueblo.

¿El peronismo cuenta hoy con un programa o un auténtico plan económico y social para ofrecer a la ciudadanía? La respuesta se halla en la confusión interna: una mayoría de dirigentes —por ejemplo el expresidente Alberto Fernández—, que no son peronistas, aplicaron políticas **mal llamadas progresistas**, que lo único que hicieron fue allanar el camino al menos pensado a costa de alianzas con fuerzas liberales que desvirtuaron el proyecto.

Hace poco, el gobernador bonaerense, Axel Kicillof, volvió a promocionar su libro Volver a Keynes, donde defiende las ideas del economista inglés. ¡NO, SEÑOR GOBERNADOR! Hay que volver a Perón. Perdimos porque seguimos recetas impuestas desde fuera, que imitan a los



liberales Mitre y Sarmiento y, sobre todo, recurriendo a las estrategias de **nuestra principal enemiga: Inglaterra.**

El peronismo de Perón —industrialista, protector de nuestra economía y defensor incansable de la justicia social—, estuvo ausente en el Frente de Todos. Señor gobernador Kicillof: si la marcha peronista le incomoda, funde su propio partido, pero no se escude bajo el manto de un movimiento que ya no representa al pueblo. Podría haber sido una especie de Don Juan Manuel de Rosas, pero no tuvo el valor suficiente; le queda grande posar con el retrato del Brigadier General Rosas, quien, dicho sea de paso, debe volver a su lugar legítimo en la Casa Rosada. Y, por cierto, el segundo retrato de Rosas **sigue sin pagarse.** (1)*

Es urgente, más que nunca, reorganizar el movimiento nacional y ►►

«popular en un proyecto que no transforme a nuestra patria en un **satélite de Estados Unidos e Israel**, sino que la eleve a la grandeza de la Nación que fuimos y debemos volver a ser. Nací en 1949 y viví momentos plenos de la época peronista, y luego me identifiqué con los gobiernos de Néstor y Cristina, esos 12 años que para mí fueron los mejores, a pesar de sus aciertos y errores.

Necesitamos volver a las bases, a la lectura sincera de Perón, ser claros y honestos **y recuperar la justicia social**, esa herramienta indispensable para el bienestar de nuestro pueblo argentino. Que Dios, con la ayuda de Francisco, ilumine la visión de nuestros dirigentes para que recobren la irreverencia, la audacia y la fuerza del auténtico movimiento peronista.

Erradiquemos a los traidores que se postran genuflexos ante el capitalismo, recuperemos la verdadera discusión política y, con el apoyo de los mayores, organicemos un gran proyecto nacional de gobierno. Toda la comunidad organizada debe participar en esta reconstrucción nacional. Solo así podremos retornar a las fuentes del mejor peronismo, aquel que amplía derechos en todos los ámbitos, tanto individuales como colectivos, económicos y civiles. **La solución es volver a Perón.**

PENSAMIENTO
NACIONAL



Fotos de los cuadros del Gobernador de la publicación aparecida en el sitio informe político.com.
<https://informepolitico.com.ar/final-para-la-cyberpolemica-kicillof-tiene-dos-cuadros-de-rosas/>
Link para ver el artículo

(1) *LA VERDADERA HISTORIA DE LOS CUADROS.

En unas de las visitas a Casa Rosada, a entrevistarnos con la presidenta CFK, conversamos entre CFK, Pacho O'Donnell y quien firma esta nota. Advertí que en el salón tenía los cuadros de nuestros héroes nacionales, incluyendo a Saavedra y a Manuel Dorrego, faltaba Juan Manuel de Rosas, al consultarla, me comentó que no había cuadros disponibles de Rosas, entonces le ofrecí, donar uno con las características de los demás, en cuanto a que sean oleos y del tamaño de los demás.

Tiempo después un 20 de noviembre en la Vuelta de Obligado, debido a un esquinché de tobillo, la reemplazo el vicepresidente, Amado Boudou, a quien le entregué el cuadro, unas semanas después, visitamos la casa de Rosada, para entronizarlo. En Obligado estaba el gobernador Scioli, quien me solicita comprar otro cuadro del Gobernador Rosas. Como estaba presente el autor, Carlos González, concretamos la transición de palabra. Después de entregar el segundo cuadro, jamás nos pagaron.

PENSAMIENTO
NACIONAL

MALVINAS

por siempre Argentinas.



LOS EE.UU. Y MALVINAS



Por Eduardo Campos

Por estos días los argentinos nos hallamos resistiendo como podemos a los embates del Reino Unido y de nuestro propio presidente para que los británicos puedan hacerse formalmente con el archipiélago malvinense.

Lo sucedido durante el acto conmemorativo al pasado 2 de abril y el discurso pronunciado por el presidente Milei es directamente bochornoso. Pero ello no terminó ahí sino que, 48 horas después de finalizado el acto, el mandatario se trasladó a la Florida, EE.UU. donde, además de recibir un premio berreta, buscó una deseada foto con el presidente Trump, foto que al final no obtuvo.

Vale decir que, en menos de dos días, no solo enterró casi medio siglo de legislación exterior argentina en torno al usurpado archipiélago sino que buscó encontrarse con el líder de la nación que apoyó militar y políticamente a Gran Bretaña en las acciones de 1982.

La colaboración que los EE.UU. brindaron a las fuerzas del Reino Unido en la guerra del atlántico sur es algo que todos conocemos. Pero lo realmente interesante es ver como los EE.UU. también tuvieron un rol preponderante en la toma del archipiélago en 1833 por el buque de guerra **HMS Clío**, bajo el mando del capitán Onslow.

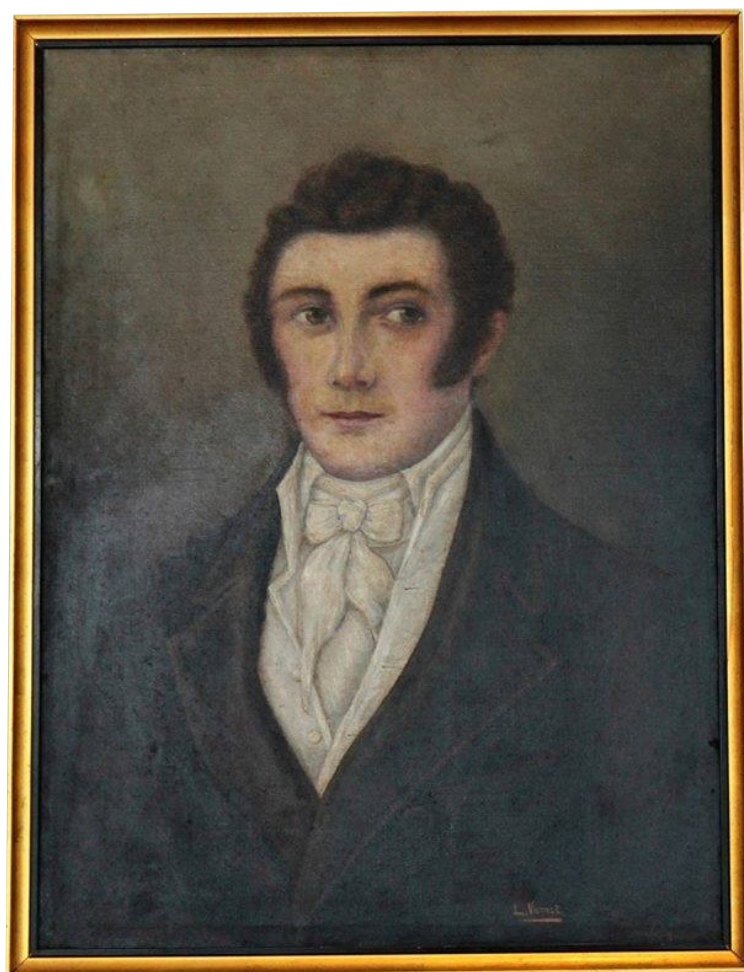
Esta historia da inicio el 10 de junio de 1823, cuando **Luis Vernet** se establecía formal y oficialmente en la isla Soledad, recibiendo el cargo de Primer Comandante Político y Militar en las Islas Malvinas bajo pabellón argentino. Su jurisdicción también alcanzaba a las islas adyacentes al Cabo de Hornos, incluyendo Isla Grande de Tierra del Fuego. El decreto del gobierno argentino que disponía esto fue publicado en la prensa de numerosos países, incluidos el Reino Unido y los Estados Unidos.

El cargo, bastante pomposo, otorgado a Vernet, buscaba investirlo de la mayor autoridad posible para que pudiera reprimir la caza de lobos marinos que, con total impunidad y sin ningún derecho, efectuaban especialmente buques británicos y estadounidenses.

Con la autoridad conferida, Vernet informó a todas las embarcaciones afectadas a la caza y a la pesca en la zona que había leyes regulando la actividad y todo aquel capitán que se convirtiera en infractor de las normas dispuestas, le sería confiscada la embarcación y su cargamento.

La mayor parte de los capitanes acataron las nuevas disposiciones, salvo los estadounidenses que continuaron ejerciendo la actividad en abierta confrontación con el gobierno argentino.

Empresarios norteamericanos con intereses en el atlántico sur protestaron por el decreto emitido en Buenos Aires y exigieron a sus autoridades que la nación se plantara con mayor firmeza ante el gobierno argentino. Estas protestas se llevaron a cabo tímidamente, limitándose a afirmar que las Provincias Unidas no tenían título alguno sobre las islas. El cónsul estadounidense en Buenos Aires, George Slacum, fue más pragmático al manifestar que **"los norteamericanos tenían derecho a pescar y cazar donde se les diera la gana"**, desconociendo todos los



Luis Elías Vernet - Primer comandante político y militar argentino de las Islas Malvinas.

pactos preexistentes. No hay dudas que esta conducta hizo escuela en la política exterior de esa nación.

EL ATAQUE DE LA CORBETA U.S.S. LEXINGTON

Ante la información indicando que varios buques foqueros de bandera estadounidense estaban operando con el mayor descaro sobre las costas malvinenses a pesar de las repetidas notificaciones que les habían sido efectuadas, Vernet entendió que había llegado el momento de escarmentar a los ilegales, ya que no demostraban la más mínima intención de respetar las normas establecidas.

El gobernador zarpó y fue en busca de estas naves. Sorprendió a varias cazando lobos marinos. De estas la mayoría pudo escapar, no así tres goletas, las **Harriet, Breakwater y Superior** que lograron ser detenidas.

Con las capturas Vernet regresó a Puerto Soledad donde comenzó a instruir los sumarios correspondientes. Abogados a ellos estaba cuando,

Continúa »

◀aprovechando un descuido de sus guardianes, la **Breakwater** izó velas y escapó. Los dos capitanes restantes en cambio reconocieron haber infringido las leyes, manifestándose dispuestos a acatar lo que el gobierno argentino resolviese. El capitán Davison, de la **Harriet**, incluso se manifestó dispuesto a trasladarse hasta Buenos Aires y comparecer ante el tribunal que juzgase el caso.

Ya en el continente y a punto de iniciar el juzgamiento, apareció en escena el inefable cónsul Slacum quien presentó ante el ministro de relaciones exteriores argentino, Tomás de Anchorena, una reclamación en términos absolutamente descomedidos en la que, después de protestar por la detención de las naves, puso en tela de juicio la soberanía argentina en Malvinas. El ministro no hizo lugar al reclamo de Slacum porque no podía aceptar bajo ningún punto de vista un documento donde se pusiera bajo sospecha la integridad del territorio argentino. El cónsul no se arredró e insistió, llegando al extremo de tratar de impedir que el capitán Davison declarase.

Al ver que esta estrategia no le daba resultados, Slacum decidió elevar su apuesta. Puesto de acuerdo con Silas Duncan, capitán de la corbeta de guerra **U.S.S. Lexington**, embarcaron en ella a Davison antes que pudiera declarar. A continuación el capitán Duncan firmó una nota dirigida a las autoridades argentinas en las que advirtió que, de no darse pronta satisfacción a los reclamos del cónsul Slacum, marcharía inmediatamente a Malvinas para garantizar a sus compatriotas que pudieran cazar y pescar cuando y donde quisieran. Al llegar el conflicto a este nivel intervino el Encargado de Negocios de los EE.UU., Francis Bayles, verdadero representante del gobierno de su país, quien informó a las autoridades argentinas que respaldaba en todo a su cónsul y al capitán Duncan.

Así se ponía en marcha un atropello al que el historiador Vicente Fidel López calificará como cínico, cobarde y brutal pero: ***“que no carecía de precedentes pues era ya costumbre antigua en sus principales autores, dos naciones que alardearon de amistad a la Argentina y que siguen presentándose como amigas leales y desinteresadas, sin perjuicio de que cuando se tercia algún interés, hagan saber que son las más fuertes y que la amistad y el negocio son cosas muy distintas. Nos referimos a los Estados Unidos de Norteamérica y a la Gran Bretaña que fueron, respectivamente, iniciadores del atropello en cuestión, y autoras materiales del despojo definitivo”***. De esta manera nuestro país sufría la primera de las incontables agresiones de todo tipo, una constante hasta la actualidad. Posibles también porque, en muchos casos, la mayor parte de los gobiernos que nuestra nación ha tenido fungieron como virreyes de Londres y Washington, haciendo prevalecer los intereses británicos primero y estadounidenses luego, por sobre los de los propios ciudadanos, por lo que las actitudes del presidente Milei no deberían sorprender a nadie.

Mientras el Encargado de Negocios Bayles se enfrentaba a las autoridades de nuestro país, en el día de los inocentes de 1831, la corbeta **USS Lexington** llegaba a Puerto Soledad bajo pabellón francés para no alarmar a los habitantes de la colonia. Durante tres días se mantuvo fondeada observando su capitán si había en el sitio fuerzas militares capaces de oponérsele. Cuando todo indicó que no había nada que temer, Duncan hizo atracar la nave y desembarcar a su tripulación armada.

Al momento del ataque norteamericano había en la colonia malvinense 124 habitantes, siendo ellos 62 rioplatenses, 30 negros, 7 alemanes y una guarnición de 25 soldados. Nadie intentó ofrecer resistencia, por lo que, al percibir esta actitud, el capitán estadounidense desató a sus hombres. Lo primero que hicieron fue poner presos a los empleados de la colonia, maltratándolos de la manera más brutal. A continuación Duncan ordenó a Davison que se apoderara de todo aquello que creyera suyo. Luego ordenó a sus hombres que llevaran a bordo de la corbeta una inmensa cantidad de cueros, propiedad de los colonos, dejando luego a sus hombres libres para saquear a gusto las propiedades. Estos no dejaron nada sin robar o prender fuego, incluso las casas, maltratando a los infelices que intentaron oponerse. En solo unas horas destruían el esfuerzo de mucha gente obtenido al cabo de muchos años. Siete de los colonos fueron apresados, subidos a bordo de la **Lexington** y llevados contra su voluntad hasta Montevideo. El resto de los pobladores huyeron



Corbeta de guerra estadounidense **USS Lexington**

tierra adentro, evitando así su captura.

Cuando el gobierno de Buenos Aires se informó de lo sucedido y de la conducta tan salvaje demostrada por los norteamericanos, reclamó en debida forma al Encargado de Negocios, exigiendo las reparaciones e indemnizaciones correspondientes a los destrozos producidos y atrocidades cometidas por los oficiales y marineros de su marina de guerra. Allí sucedió algo que, para Vicente Fidel López, nunca se ha registrado en los anales de la diplomacia mundial: ***“El señor Bayles, que hasta entonces había apelado a toda clase de argucias y falsedades para sostener que tenía derecho para reclamar en favor de sus compatriotas contrabandistas, cuando se encontró acorralado, destruidos todos los falsos argumentos que trataba de presentar, y aún más, con el nuevo cargo por las atrocidades cometidas por la Lexington, con un cinismo verdaderamente repugnante y haciendo un tristísimo alarde de la absoluta carencia de pudor de su gobierno y suya, declaró que, ‘teniendo órdenes supremas de su gobierno de justificar los actos que le denunciaba la cancillería de Buenos Aires, y encontrándose en la imposibilidad de hacerlo, pedía sus pasaportes’”***.

Tras este ataque las relaciones entre nuestro país y los EE.UU. se interrumpieron durante un período que abarcó de 1832 a 1843.

El mismo Robert Fitz Roy, quien había llevado al naturalista Charles Darwin a las islas en el HMS Beagle, escribiría sobre este hecho: ***“En 1829, Vernet advirtió a algunos cazadores norteamericanos; y en 1831, al repetir la excursión de caza, de la que se había quejado, los detuvo por la fuerza. Este acto, y las circunstancias que se derivan de él, atrajeron sobre él y su desafortunada colonia la apresurada indignación del capitán Silas Duncan, de la corbeta Lexington de los Estados Unidos quien, bajo su propia responsabilidad, sorprendió, agredió y encarceló a muchas inocentes personas, destruyendo injustificadamente tanto la propiedad como los edificios. M. Vernet estaba en ese momento ausente en Buenos Aires, asistiendo al juicio de los cazadores en cuestión; pero el señor Brishane y varios otros fueron encerrados y llevados a bordo del Lexington a Buenos Aires, donde fueron entregados al gobierno, en febrero de 1832”***.

Debe quedar claro que lo sucedido con la **U.S.S. Lexington** cobró notoriedad y provocó la reacción del gobierno argentino, pero lo cierto es que era frecuente que las tripulaciones de los buques norteamericanos que se dedicaban a la caza de lobos marinos, cada vez que descubrían alguna propiedad de isleños sin defensa, la atacaran robando lo que podían y dando muerte al ganado, cerdos y ovejas como muestra de rebelión ante las disposiciones puestas por el gobierno argentino.

Enterado Vernet de los daños provocados por la corbeta **U.S.S. Lexington** contra Puerto Soledad, solicitó la ayuda necesaria para proceder a la reconstrucción. El gobierno no solo accedió a ello sino que nombró al sargento artillero José Francisco Mestivier como Comandante Civil y Militar interino de las Islas Malvinas y adyacencias.

Personal y ayuda finalmente partió de Buenos Aires el 23 de ▶▶

Continúa ▶▶



◀setiembre de 1832 a bordo de la goleta **Sarandí**, llegando quince días después a Puerto Soledad. Entre los pasajeros se contaban 50 hombres con sus familias y algunos presos condenados por delitos comunes. Al llegar a destino, Mestivier se dedicó a ordenar el establecimiento, distribuyendo provisiones que fueron entregadas a los colonos.

El 24 de noviembre la goleta **Sarandí**, bajo el mando de José María Pinedo, partió para una recorrida por la zona en busca de naves extranjeras que estuvieran operando ilegalmente en las aguas jurisdiccionales. Con la nave patrullando, el 30 de noviembre se produjo una sublevación en Puerto Soledad siendo asesinado el sargento Mestivier. Los sublevados intentaron tomar el poder pero lo único que obtuvieron fue que empezara a reinar una anarquía total.

A finales de diciembre la situación pudo ser controlada cuando retornó a Puerto Soledad la **Sarandí**. Pinedo encontró un total estado de insubordinación general en la isla por lo que, con el apoyo de la tripulación de la goleta, asumió el cargo y las funciones del asesinado Mestivier, apresando a los rebeldes e iniciándoles severos sumarios. Seis acusados terminarían sus vidas frente a un pelotón, otro sería desterrado y al sargento Manuel Sáenz Valiente, autor de la muerte de Mestivier, le fue cortada su mano derecha.

Lo sucedido en Malvinas iba a simplificar la invasión británica. La destrucción producida por los norteamericanos había dejado al archipiélago con sus defensas inutilizadas y en medio de un caos administrativo. Para oponerse a cualquier amenaza tan solo contaba con una pequeña goleta. Siendo extranjeros (y británicos) la mayoría de los colonos, no se esperaba que tomaran las armas contra personal militar proveniente de su país de origen.

Antes de partir de Buenos Aires, el encargado de negocios Baylies animó a Fox a que su gobierno tomara las islas ya que Washington estaba dispuesto a reconocer la soberanía británica a cambio del otorgamiento de libres derechos de pesca para los buques estadounidenses. Todo esto ignorando los ambiciosos planes de Slacum, que directamente pretendía las islas para su gobierno.

A partir de ese momento en Buenos Aires empieza a generarse un extraño juego diplomático. El caos reinante en la isla indicaba a Woodbine Parish, encargado de negocios inglés, que era el momento para proceder. En una reunión entre el propio Parish y el cónsul británico, Henry Fox con el estadounidense Slacum, los diplomáticos ingleses le aseguraron al funcionario yanqui que Argentina no tenía ningún derecho sobre las islas y que Su Majestad no había renunciado a ellas. El embajador Fox no perdió tiempo, informó a Londres que los EE.UU. estaban listos para reconocer la autoridad británica en todo el archipiélago.

Sobre esto Fitz Roy escribiría: **“El gobierno de los Estados Unidos apoyó**

a su oficial y exigió formalmente una reparación completa de los daños causados a sus ciudadanos. Mientras Estados Unidos y Buenos Aires discutían las cuestiones, Gran Bretaña, siguiendo la solemne advertencia que había dado a Buenos Aires, emitió órdenes al comandante en jefe de la Estación Sudamericana para reafirmar su soberanía de las Malvinas”.

Roger Lorton, en el sitio malvinense <https://falklandstimeline.files.wordpress.com/2013/10/falkland-wars-argentinas-1833-expulsion-myth.pdf> sostiene: **“Mientras que Buenos Aires y Washington discutieron, los estadounidenses se quejaron a Londres de que permitieran que un nido de piratas operara desde una isla británica y entonces Londres, temiendo que los estadounidenses tuvieran intenciones en el archipiélago, emitió órdenes para que la Marina Real fuera a ver qué estaba sucediendo”.**

Slacum, ni lerdoso ni perezoso, hacía también su juego. Sabía que los dos británicos lo estaban manipulando para lograr que EE.UU. apoyara a Inglaterra en el reclamo, por lo que comenzó a presionar a su gobierno para que se adelantara a los ingleses y enviase naves de guerra, apoderándose de las islas.

A partir de las instrucciones recibidas de su gobierno, Parish elevó la presión sobre los argentinos. Las protestas hechas se basaban en que las acciones de Buenos Aires en Malvinas habían sido cumplidas sin referencia a la validez de las pretensiones de Su Majestad, que en forma constante afirmaba su soberanía. En esas instrucciones que el Primer Ministro Lord Palmerston había enviado a Parish estaban contenidos los verdaderos motivos: **“Los cambios políticos ocurridos en Sudamérica y la naturaleza de nuestras relaciones con los diversos estados de que se compone, unido a nuestro extenso comercio en el océano Pacífico, hacen altamente deseable la posesión de algún punto seguro donde nuestros buques puedan abastecerse y, si es necesario, carenarse. En la posibilidad de hallarnos empeñados en una guerra en el hemisferio occidental, tal estación sería casi indispensable...”**

Para completar debe señalarse que, para 1823, en simultáneo con el nombramiento de Vernet como Comisionado en el archipiélago, el Foreign Office y la Colonial Office había elevado todos los antecedentes al abogado de la corona, Herbert Jenner, para que fundamentara legalmente la posesión de las islas. En el informe que elaboró daba por sentada: **“...la gran importancia de las islas para fortalecer el poder naval británico”. Además las islas: “Ofrecían una base que permitiría eliminar las actividades de corsarios y piratas” y “facilitaría la caza de ballenas”.**

PENSAMIENTO
NACIONAL

JUAN MANUEL DE ROSAS: NACIMIENTO, INFANCIA Y DESTINO

Al conmemorar un nuevo aniversario de su natalicio del Brigadier General Juan Manuel de Rosas, gobernador bonaerense y jefe de la Confederación Argentina, me permito reflexionar sobre sus primeros años y su legado.

Nacido en Buenos Aires, el 30 de marzo de 1793, y perteneciente a una familia tradicional, Juan Manuel participó activamente en la vida política nacional del siglo XIX.

Manuel Gálvez, en la **Vida de Don Juan Manuel de Rosas** (1940), refirió: “sus padres son argentino y descienden de familias nobles. Los Ortiz de Rozas – verdadero apellido de su familia paterna – fueron ennoblecidos durante el reinado del Infante don Pelayo. Un tío bisabuelo suyo, el más tarde conde de Poblaciones, fue gobernador de Buenos Aires y presidente de Chile. Su padre fue administrador de los bienes de la Corona; y su abuelo materno, comandante general de la Campaña y jefe de la expedición a las Misiones.

Si su padre es manso y bondadoso, su madre doña Agustina, posee carácter y, en grado máximo, energía”. Y sentenció el autor: “Juan Manuel ha salido a ella”.

A renglón seguido detalló Gálvez un par de anécdotas donde el enfrentamiento del joven Juan Manuel con su madre definió su futuro: “Una vez, siendo una criatura fue encarcelado en un cuarto; y se vengó del castigo levantando las baldosas del piso. Otra vez, ya casi hombrecito, le emplearon en una tienda, oficio distinguido entonces. Como el tendero quisiera hacerle lavar los platos, se negó. La madre pretendió que pidiera perdón al tendero, y, como, como él no accediese, lo encerró a pan y agua. El muchacho falseó la cerradura, se quitó las ropas, y, medio desnudo, se fue a la casa de sus primos, los Anchorena, a vestirse y a buscar trabajo. En un papel decía a sus padres: **Dejo todo lo que no es mío**. Y firmaba Juan Manuel de Rosas, suprimiendo el Ortiz y escribiendo su apellido con ese y no con zeta, como lo hará durante toda su vida”.

◀ El autor cierra el párrafo con el categórico: “Ha salido a la madre”.

Intervino en la defensa de Buenos Aires ante las invasiones inglesas. Gálvez agregó: “Cuando los ingleses se apoderaron de Buenos Aires en 1806, él, que apenas tenía once años... tomo parte en la Reconquista, como servidor de una pieza de cañón. El jefe de las tropas, Liniers lo felicitó y le entregó una carta para su madre, en la que elogiaba la “bravura” del chicuelo, “digna de la causa que defendía”. Cuando se preparaba la defensa, se alistó como soldado en el cuarto escuadrón de caballería, llamado de Migueletes. Combatió en la defensa de la ciudad, y con tanto valor que el alcalde de primer voto, don ▶

Por Pablo A. Vázquez

Lic. En Ciencia Política, Secretario del
Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas.



«Martín de Álzaga, escribió a sus padre felicitándolo». Incluyó el biógrafo una nota al pie en la tercera edición de 1949 donde aseveró: “Un documento publicado recientemente (1948) demuestra que el niño Juan Manuel de Rosas renunció al servicio en el escuadrón de Migueletes el 1º de julio, cinco días antes de la segunda invasión inglesa. Pero – agregó Manuel Gálvez – esto no significa que no combatiera. Pudo abandonar el escuadrón por un disentimiento con alguno de sus superiores o por exigencia de sus padres. Ningún documento, sin embargo, prueba que combatiera. Eso lo sabemos, lo mismo que lo de la carta de Álzaga, pro tradición”.

Posteriormente se dedicó a las tareas del campo, en la instalación de saladeros y en el desarrollo de estancias. Ese mismo joven de gran responsabilidad se hace cargo de la estancia de su padre haciéndola, gracias a su administración, un establecimiento modelo, teniendo como compañera a una también joven Encarnación Ecurra de igual coraje y valentía que Juan Manuel.

El casamiento con Encarnación – nacida un 25 de marzo de 1795 – encontró la férrea resistencia de sus padres, especialmente de la madre, imponiéndose la voluntad de los enamorados. Ello significó no sólo el cambio de la letra “z” por una “s” en su apellido, para reafirmar su independencia, sino que devolvió los campos de su padre que tenía bajo su administración y emprendió su propio destino.

Con Encarnación tuvo tres hijos, Juan Manuel, María (falleció muy joven) y Manuelita, que acompañó abnegadamente a su padre. Amén de ello adoptó al hijo de Manuel Belgrano con la hermana de su mujer María Josefa Ezcurra, el cual fue bautizado con el nombre de Pedro Pablo y anotado como huérfano en la Catedral de Santa Fe.

Es así que escribir sobre Rosas me lleva a pensar en un hombre joven, más allá de los retratos y litografías que lo representan como un hombre ya maduro. Fue, efectivamente, un joven vital, decidido, seguro, que se construyó a sí mismo como persona y como figura política, que fue consciente de su época y del rol que debía desempeñar.

De un joven que tuve en el orden y la justicia su norte, sea para encaran el proyecto de instalar saladeros en Buenos Aires, dándole el empuje necesario de actualización y modernidad a la actividad agropecuaria bonaerense, como el desarrollo de estancias que fueron modelos en su época.

Un joven exigente con los suyos pero que cumplía y demostraba con su ejemplo todo lo que sus gauchos debían hacer. Entendió que con el ejemplo se persuade, principio de conducción, conducción de sus iguales que lo eligieron como su representante, como el sindicalista de los



gauchos, quizás el primer sindicalista de estas tierras.

De tal modo dio pie a la más formidable organización de hombres al mando de un joven de 27 años y que cuando los primeros años de independencia nacional devinieron en luchas internas y anarquía encuentran al joven Rosas reestableciendo el orden y dando seguridad a los ciudadanos de Buenos Aires.

Un joven que por acuerdo de los representantes y el voto popular ejerce la primera magistratura provincial de forma ejemplar y al servicio de todo el pueblo, entendiéndose con los jóvenes dirigentes porteños y con los jóvenes caudillos provinciales, planteando un rumbo nuevo a los destinos de nuestra Patria.

Fue ese mismo joven, preocupado por la correcta administración de la cosa pública, formado por sus lecturas de clásicos españoles y de filosofía ética estoica, quien con su ejemplo dio lecciones sobre la condición humana que hoy son más vigentes que nunca.

PENSAMIENTO
NACIONAL



OMAR AUTON PATRIA O COLONIA

El libro en su subtítulo invita a “**debatir, pensar, actuar**” y podríamos dividirlo en dos partes una en que, el autor, hace una revisión del desarrollo del “pensamiento nacional” con un criterio amplio y sus etapas y la segunda donde a partir de una reflexión crítica del peronismo en su versión actual y propone caminos a debatir para superar la oscuridad del presente”

PAGINAS RECOMENDADAS

NAC&POP
RED NACIONAL Y POPULAR DE NOTICIAS

**INSTITUTO NACIONAL
JUAN DOMINGO PERÓN**
de Estudios e Investigaciones
Históricas, Sociales y Políticas

APU. AGENCIA
PACO URONDO

**INSTITUTO NACIONAL DE
INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
EVA PERÓN | MUSEO EVITA**

e10estape
AÑOS

**Instituto Nacional de
Investigaciones Históricas Juan
Manuel de Rosas**



**Observatorio
Malvinas**
Universidad Nacional de Lanús

**INSTITUTO NACIONAL DE
REVISIONISMO HISTÓRICO
ARGENTINO E IBEROAMERICANO
MANUEL DORREGO**

**ATE cumple 100 años
y lanzó el avance de
una película documental,
acá están los dos minutos
iniciales.
Presioná para ver
el avance completo**



**El documental es un
trabajo en proceso,
que se estrenará
durante los eventos
por el centenario!**



Vamos ATE! 100 años de historia!

EQUIPO

**DIRECTOR ACADEMICO
Francisco Pestanha**

**DIRECTOR GENERAL
Luis Launay**

**RELACIONES INSTITUCIONALES
Sara Díaz**

**COORDINADOR AUDIOVISUAL
José Luis Campos**

**PERIODISMO
DE INVESTIGACION
Ana Jaramillo**

**Francisco Pestanha
Mario "Pacho" O'Donnell**

Hernán Brienza

Jorge Cholvis

Pablo Vázquez

Fabián Brown

Julio Cesar Urien

Aldo Duzdevich

Ernesto Jaureche

Eduardo Campos

Mariano Veiga

Jorge Rachid

Miguel Trotta

Julián Otal Landi

Laura Silvía Richard

Fabián D'antonio

Omar Autón

Julio Otaño

Francisco A. Senegaglia

Iciar Recalde

Néstor Gorojovsky

Alfredo Ossorio

Néstor Forero

Eduardo Rosa

Horacio Raúl Campos

Eduardo Nocera

José Luis Muñoz Azpiri.

José Luis Montoya.

Alberto Gelly Cantilo.

Luis Launay

Roberto Bardini

Corresponsal en México

La dirección no se hace responsable de las ideas y opiniones expresadas por los autores en los artículos de la revista.

Para solicitar la suscripción y el envío de la Revista escribanos a:

revistapensamientonacional@gmail.com

Esta edición se envía por whatsapp y correo electrónico a 25.000 destinatarios

